

ENCUENTRO DE LA ASOCIACIÓN DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN EN CIENCIA DE LA INFORMACIÓN DE IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE

**XI EDICIC**  
16 19 OCT 2018  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
Escuela Interamericana de Bibliotecología

**TEMA**  
Tendencias en Ciencias de la Información

**LÍNEAS**  
Fundamentos epistemológicos ▲  
Pedagogía y Didáctica ▲  
Tendencias ▲

**LUGAR:**  
Edificio de Extensión, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

Mayores informes [bibliotecologia.udea.edu.co](http://bibliotecologia.udea.edu.co)

1MER LLAMADO

## Observatorio de Estudios y Prácticas Editoriales en Colombia: propuesta de creación

**Wilson Enrique Colmenares Moreno.** Candidato a Magíster en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo y profesional en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística de la Universidad de la Salle. Correo electrónico: [wilsofo@gmail.com](mailto:wilsofo@gmail.com)

**Pablo Estrada Suárez.** Candidato a Magíster en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo y profesional en Estudios Literarios de la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: [pabloexiste@gmail.com](mailto:pabloexiste@gmail.com)

**Línea temática:** Tendencias de las Ciencias de la Información.

### Resumen

Cuando se inicia una investigación sobre el campo editorial en Colombia, la primera dificultad que surge es la aparente ausencia de estudios, datos, indicadores y demás información específica. En general se presenta demora y pérdida de recursos en los procesos de búsqueda, recopilación y gestión de la información relevante como insumo fundamental para el desarrollo de la investigación en estudios editoriales. La presente ponencia tiene como objetivo describir los avances del proyecto de investigación que busca crear las bases conceptuales del ‘Observatorio de Estudios y Prácticas Editoriales en Colombia’, entendido como un sistema de información web, que recopila, organiza, sistematiza, describe y brinda acceso a estudios, datos, indicadores, índices y demás información confiable, comparable y reutilizable. La metodología utilizada es exploratoria de tipo cualitativo, describe la estructura de funcionamiento y las fases para el diseño e implementación del sistema de información web. La discusión hace énfasis en las dimensiones y en los enfoques de observación a través de los cuales se plantea recopilar, sistematizar y analizar la información de los fenómenos y las relaciones de los estudios y las prácticas editoriales en Colombia. El Observatorio se plantea como un sistema de información que facilite el análisis y fortalezca la claridad contextual de los datos abiertos dispersos, producidos por instituciones oficiales o privadas con relación a sus funciones. El objetivo es que el Observatorio agregue valor a los datos recopilados, convirtiéndolos en indicadores, índices y publicaciones actuales que apoyen los procesos de toma de decisión, basados en mayores grados de certeza, racionalidad y responsabilidad, a través de servicios y recursos de información cuantitativa y cualitativa.

**Palabras Clave:** Edición. Datos Estadísticos. Sistema de Información. Procesamiento de la Información.

### 1. Introducción

La primera dificultad que surge, cuando se inicia una investigación sobre el campo editorial en Colombia, es la constante ausencia de material bibliográfico e información empírica específica que permita analizar el fenómeno y sus relaciones desde diferentes enfoques. En

general se presentan demora y pérdida de recursos en los procesos de investigación. Trabajos recientes de revisión, como los de Pérez (2017) y Rubio (2016), si bien desde una perspectiva historiográfica y dando prevalencia a la lectura, se ocupan de registrar y analizar estudios sobre el libro y la edición en Colombia, identificando la escasez de aquellos dedicados a las publicaciones como objeto de investigación y la limitación en el conocimiento sobre las condiciones materiales y su incidencia en la producción, la circulación y la recepción de los textos.

A ese problema fundamental de la escasez y la dispersión de los estudios, así como el bajo impacto y la poca visibilidad de los resultados de investigación, se suman dificultades como la ausencia de diagnósticos capaces de detectar mediante indicadores la eficacia, eficiencia y efectividad en la planeación, la implementación y la evaluación de procesos editoriales.

Es necesario establecer postulados teóricos del campo de la edición en Colombia con algún grado de validez universal —que recojan y analicen las posturas y los discursos en torno a autores, editores y lectores que han surgido—, formular una clara distinción entre estudios y prácticas, y hacer una adecuada identificación de los agentes que participan en el fenómeno (industria gráfica e industria editorial se traspapelan en varios documentos e investigaciones, por ejemplo). Esto con el fin de comprender el fenómeno de la edición en toda su magnitud, considerando la complejidad, la amplitud y la ambigüedad que implica, así como sus particularidades.

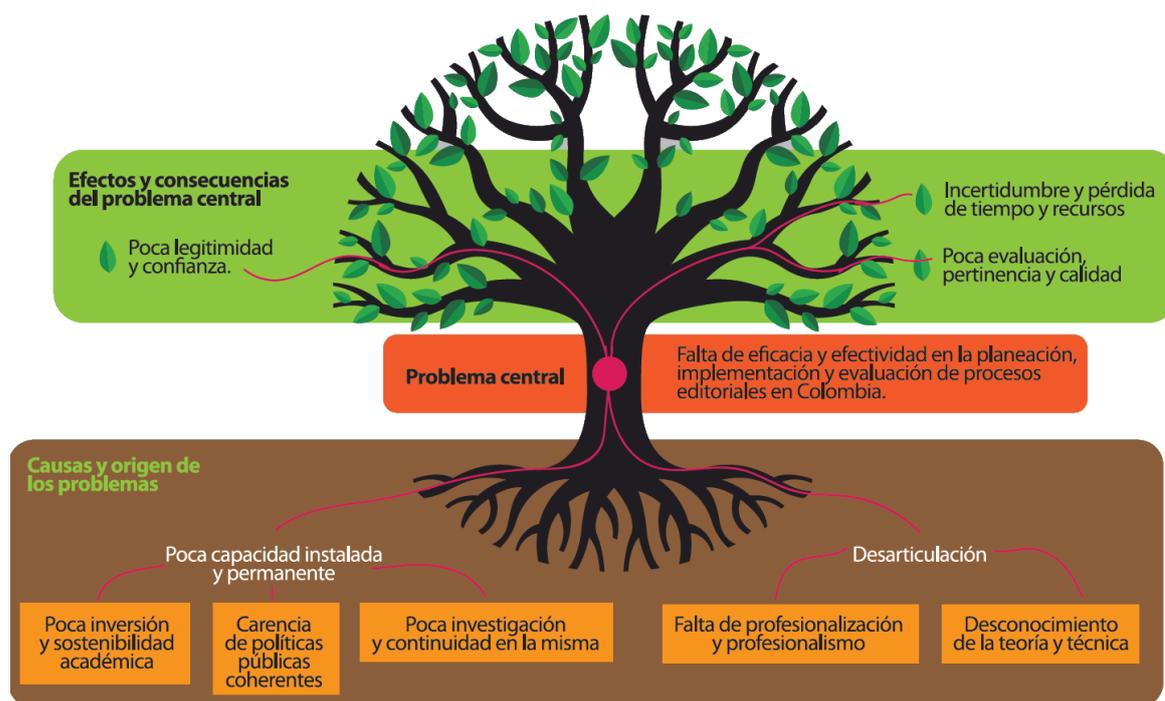
Se trata pues de identificar estudios que examinen las distintas aristas de la edición nacional, entendida como industria cultural e industria del entretenimiento, inmersa en un sistema económico con modos específicos de producción, circulación y consumo, y en un contexto histórico, que además tiene incidencia recíproca en la sociedad.

Los avances en la investigación y las reflexiones acerca de las problemáticas, así como el seguimiento al comportamiento del sector editorial (incluyendo la publicación de informes, boletines estadísticos, datos abiertos y repositorios disponibles como herramientas de uso) y la creación de espacios de socialización y participación de profesionales del sector editorial en Colombia promueven prácticas eficaces y acciones oportunas capaces de superar factores críticos como la incertidumbre y la pérdida de tiempo en la toma de decisiones; la inversión de recursos públicos en programas y proyectos poco pertinentes; la falta de continuidad en las políticas y la legislación; la desarticulación institucional, empresarial y gremial; la inseguridad ante los cambios tecnológicos; y el desempeño deficiente de los profesionales en el campo de la edición. En palabras de Bhaskar:

...los editores necesitan una idea más documentada de su función, que les permita enfocarse en competencias esenciales en tiempos difíciles mientras elaboran una noción más amplia de sus actividades. (2014, p. xxi)

En la figura 1 se describen los principales problemas relacionados con los procesos editoriales en Colombia.

### **Figura 1. Descripción del problema**



**Nota: elaboración propia.**

Teniendo en cuenta la descripción del problema realizado en la figura 1, es posible pensar que el país requiere de una instancia de observación que identifique, recopile, sistematice y analice el estado de los estudios sobre las prácticas editoriales en Colombia, y además valore de manera crítica su repercusión en la cultura, la educación, la ciencia, la política y la economía del país. Esto con el fin de contribuir en la formulación de políticas públicas y en la toma de decisiones del sector, generando datos e información confiable, comparable y reutilizable.

La edición ha contribuido a la configuración simbólica de la sociedad. La fijación de los textos permite que la historia reconstruya los hechos que han marcado las diferentes formas de representación social. El estudio de los textos, como formas registradas, y la reflexión sobre los procesos de escritura, edición, lectura y acceso desde las bibliotecas constituyen una actividad intelectual necesaria para describir los diferentes fenómenos y relaciones teóricas y prácticas que subyacen en los estudios editoriales.

Estudiar la edición posibilita constatar, confrontar y triangular datos e información para establecer un marco conceptual y metodológico que contribuya al fortalecimiento del ejercicio profesional dentro de esta práctica. Teniendo en cuenta que además del carácter epistemológico, la edición implica tanto una cuestión ontológica como ética, es importante reconocer que debe haber unos valores primordiales que pueden ser definidos en términos de eficacia y eficiencia, de lo cual no puede sustraerse la investigación. Resulta entonces necesario comprender, desde una perspectiva ideológica, la edición misma como un mecanismo de control institucional, que a lo largo de la historia ha sido utilizada, eventualmente, como instrumento de dominación con repercusiones sociales, políticas y económicas.

La existencia de un producto editorial no se establece únicamente por el autor y su contenido, o por su recepción, sino que esta es el resultado de la técnica, las herramientas, los componentes físicos y el trabajo de las personas que integran los procesos de edición, impresión y distribución. Es por lo que, para contribuir, por ejemplo, con el fortalecimiento de la historiografía en el país, se hace necesario profundizar en los estudios acerca de las prácticas editoriales que se han llevado a cabo. Esto implica la indagación sobre conceptos, agentes,

líneas editoriales, colecciones, catálogos, experiencias y dinámicas industriales que han permitido conformar el campo editorial en Colombia.

Estudiar la historia de un país implica el análisis de la materialidad de sus soportes de lectura, por ello es fundamental caracterizar la identidad, la forma y los componentes que acreditan la existencia de los artefactos editoriales. La materialidad del soporte es lo que hace palpable, tangible, corpóreo y real a una publicación y a su vez permite su lectura y conservación en las instituciones de registro y memoria. Sin embargo, los estudios editoriales no deben reducirse únicamente a una perspectiva historiográfica, sino que deben tener en cuenta el mayor número posible de discursos —estudios literarios, crítica cultural, bibliografía, sociología, ciencia de la información, mercadotecnia y administración—, así como las relaciones entre estos y los significados que adquieren en distintos contextos, tanto en el pasado como en el presente.

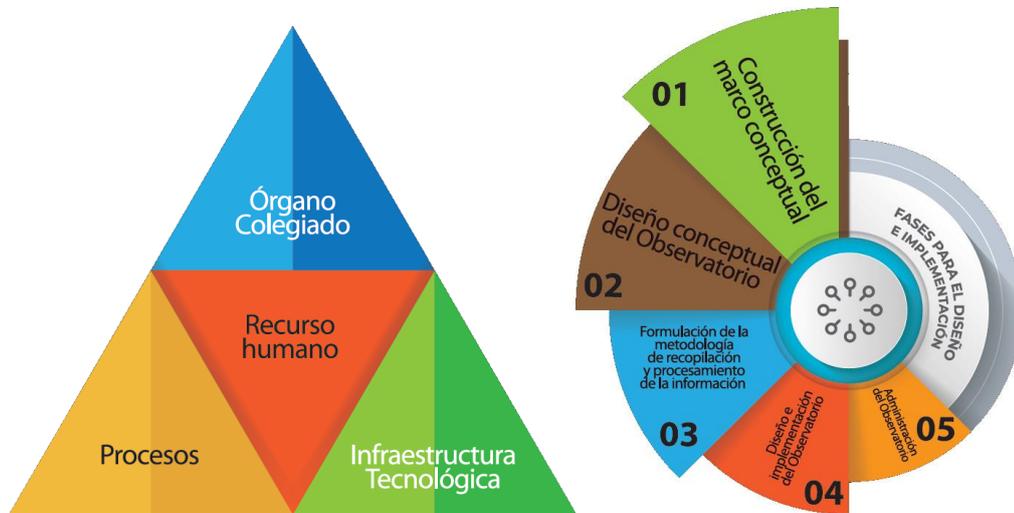
El principal beneficio de la implementación de una instancia de observación, como la aquí propuesta, es su contribución sustancial a la articulación entre estudios y prácticas, y a la creación de un laboratorio y espacio de discusión (sincrónico y diacrónico) en el que converjan las instituciones y los gremios del sector editorial, que busque fortalecer la profesionalización, la cualificación, la innovación y las buenas prácticas de producción y circulación editorial en Colombia.

El objetivo general del Observatorio es fortalecer los estudios y las prácticas editoriales en Colombia a través del diseño y la implementación de un sistema de información web que identifique, analice, describa y evalúe el fenómeno editorial y su incidencia social en el país a partir de la recopilación, organización, sistematización y acceso abierto desde la web a datos, indicadores, índices, recursos y servicios de información del sector editorial. Se plantean como objetivos específicos: 1). Proponer un marco referencial que establezca el alcance, principales categorías, modelos, agentes y fuentes de información confiables del sector editorial. 2). Hacer el diseño conceptual del sistema de información y formular la metodología de recopilación, organización, sistematización y acceso abierto desde la web a datos, indicadores, índices, recursos y servicios de información del sector editorial. 3). Promover un cambio cultural en la producción, la organización, el almacenamiento y la disponibilidad de datos y estudios del sector editorial.

## **2. Metodología**

La metodología utilizada es exploratoria de tipo cualitativo, describe la estructura de funcionamiento, las fases para el diseño e implementación del sistema de información web, además de definir las características de los datos. Se selecciona este tipo de diseño metodológico debido a que el estado del conocimiento sobre el problema de investigación ha sido poco estudiado en Colombia.

**Figura 2. Estructura de funcionamiento y fases para el diseño e implementación del Observatorio**



**Nota: elaboración propia.**

La estructura de funcionamiento propuesta para el Observatorio le garantiza ser una instancia de investigación autónoma con un órgano colegiado, recurso humano, procesos e infraestructura tecnológica. Al lado de la estructura de funcionamiento se propone en la figura 2 las fases para el diseño e implementación del Observatorio. En la primera fase se sugiere construir un marco conceptual que permita tener una base sólida a partir de la revisión documental y la consulta con expertos temáticos. La segunda fase busca identificar y describir el alcance, dimensiones, enfoque, modelo de sostenimiento económico, agentes y fuentes de información confiables del sector editorial en Colombia. Por su parte, la tercera fase define la metodología de la recopilación, organización, sistematización y acceso abierto desde la web a datos, indicadores, índices, servicios y recursos de información confiables, comparables y reutilizables. Para ilustrar mejor, la figura 3 describe los principales procesos del sistema de información web y las características de los datos.

**Figura 3. Descripción del sistema de información web y de características de los datos**



**Nota: adaptado de “Guía para la apertura de datos en Colombia”, por Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, MinTic, p. 15.**

En la cuarta fase se propone implementar el sitio web del Observatorio entendido como un sistema de información. Finalmente, en la quinta fase se establece un proceso que permita garantizar la administración permanente del Observatorio.

### **3. Discusión**

Uno de los principales retos en el diseño de un Observatorio es definir la forma como se concibe dicho observatorio, sus dimensiones y los enfoques que permitan analizar, describir y evaluar el fenómeno editorial y su incidencia social en el país a partir de la recopilación, organización, sistematización y acceso abierto desde la web a datos, indicadores, índices, recursos y servicios de información.

De alguna manera, lo que se propone a continuación es una estructura conceptual a través de la cual se busca identificar, describir y explicar los principales problemas que aquejan a esas realidades sociales a partir de la observación de tres dimensiones derivadas de las prácticas editoriales habituales: producción, mediación y recepción de productos editoriales. Y de cinco enfoques: historiográfico, legislativo, económico, material y sociológico. Es por esto por lo que, en la presente ponencia se pone a discusión dicha propuesta conceptual.

Las dimensiones y los enfoques propuestos permiten indagar en las interacciones entre agentes o participantes de un campo específico, como determinantes de las relaciones sociales (además de las políticas y económicas). Este avance es significativo por cuanto se logra superar la dificultad de que una única disciplina aborde un problema, debido a las limitaciones propias de cada una de ellas.

A continuación, se describen los principales elementos conceptuales del Observatorio.

#### **3.1. Observatorio como sistema de información**

Desde la antigüedad el término *observatorio* ha sido relacionado directamente con la ciencia de la astronomía y su uso condicionado al seguimiento del movimiento de los astros. Sin embargo, con el tiempo y la creación de las ciencias sociales, este término se ha ido asociando no solo con la astronomía sino también como metáfora para el seguimiento y análisis de diferentes contextos. Así, el término observatorio ha sido implementado por varias instituciones, entre ellas, organizaciones multilaterales como la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Actualmente los observatorios se han establecido como herramientas de monitoreo basadas en la administración y el seguimiento de datos estadísticos, seguidos de análisis cualitativos a partir de la información recopilada y sistematizada. Este tipo de monitoreo ha permitido establecer tendencias, por ejemplo, en los casos de epidemiología o densidades poblacionales en el mundo y su efecto en el planeta. Desde su utilización inicial para la medición de los astros, la técnica de observar ha venido siendo utilizada por las ciencias sociales con el fin de medir acontecimientos que generen un impacto importante en un determinado tema. Desde esta perspectiva los observatorios, como herramientas de análisis, recopilan y procesan datos e información que en su estado natural se produce de forma dispersa.

Visto de esta manera, un observatorio puede ser entendido como:

[...] unidad de investigación donde se estudia, analiza, propone y evalúa el comportamiento presente y futuro de un proceso determinado, a través de indicadores cualitativos y cuantitativos. Desarrolla: análisis de información, redefinición de rutas y reflexión permanentemente acerca del rumbo planteado del futuro deseado. (Romero, Parra, Soto, Xóchitl y Botello, 2010, p. 202)

Los propósitos, así como los procesos de un observatorio pueden variar, al igual que las estructuras y los puntos de vista. No obstante, es posible identificar ciertas tendencias generales frente a las actividades de la mayoría de los observatorios:

- Conexión de personas y organizaciones que trabajan en áreas similares;
- Metodologías para codificar, clasificar y categorizar datos;
- Recopilación de datos y elaboración de bases de datos;
- Aplicaciones específicas de nuevas herramientas técnicas, y
- Análisis de tendencias y comportamientos.

Así, por ejemplo, un observatorio concebido como un sistema de información puede permitir hacer análisis de datos abiertos dispersos, producidos por instituciones oficiales o privadas en relación con sus funciones.

En definitiva, lo que hace un observatorio es agregar valor a los datos recopilados, convirtiéndolos en indicadores, índices y publicaciones actuales que apoyen los procesos de toma de decisión, basados en mayores grados de certeza, racionalidad y responsabilidad, a través de productos y servicios de información cuantitativa y cualitativa.

### **3.2. Enfoque historiográfico**

La humanidad ha tenido diferentes hitos históricos, por dicha razón, para investigar e interpretar las sociedades, los historiadores recurren a fuentes históricas, es decir, a testimonios escritos o materiales, que permiten reconstruir los acontecimientos históricos. La historiografía es equivalente a cada parte de la producción historiográfica, o sea: al conjunto de escritos de los historiadores acerca de un tema o período histórico concreto, en algunos casos, relacionados con las formas y técnicas de la escritura occidental, desde los signos pictóricos hasta llegar a las formas básicas de las letras, por otra parte, las implicaciones físicas de los métodos de escritura e impresión y los materiales e instrumentos han alterado las formas de las letras, implicaciones que han sido diferentes en cada época y sociedad. Por ejemplo, la comparación de las formas arquitectónicas con las de la escritura y los procesos editoriales ha enriquecido las técnicas y terminología de la materialidad de los soportes de escritura, sobre todo por las innumerables analogías que se realizan para identificar y organizar los textos.

### **3.3. Enfoque legislativo**

Es fundamental recurrir a un marco legal para identificar las políticas públicas desde las cuales un gobierno regula el sector, protege los derechos del autor y garantiza la circulación de las publicaciones; así como para verificar el cumplimiento de las acciones y la efectividad de los resultados en la planeación y la implementación de los procesos editoriales, además de evaluar su pertinencia y calidad.

La legislación instituye normas, mientras los reglamentos y otros instrumentos establecen métodos y programas para aplicar las disposiciones de dicha legislación. La ley también vela por el cumplimiento de las obligaciones y la defensa de los derechos y las libertades proclamados, así mismo otorga competencias y funciones para el ejercicio y control de las prácticas efectuadas por cada institución dentro del sector; por eso se hace indispensable incluir la legislación como parte esencial del circuito editorial.

Así, por ejemplo, con la Ley 34 de 1973, cuyo propósito era democratizar el libro como medio fundamental en la difusión de la cultura, la divulgación del conocimiento y el fomento de la investigación, se incentiva la producción y la circulación del libro, mediante la exención de impuestos, la promoción de exportaciones y escenarios de intercambio y la adquisición de

libros impresos en el país para dotar las bibliotecas, todo lo cual conlleva a la creación de empresas editoriales en Colombia.

El “súbito aumento de ventas internacionales” refleja el auge de la industria editorial colombiana en la década de 1980. Según Gonzalo Arévalo, presidente de la Cámara Colombiana del Libro en los 90 (citado por Zavaleta, 1997, p. 350), ese increíble avance se consolidó decididamente en 1982, gracias a la ley que exoneraba de impuestos al libro. Arévalo también señala que el promedio per cápita era de tres y medio libros por año.

El contexto condiciona el marco normativo, la institucionalidad, las relaciones y la participación de la industria cultural en el mercado. Antes se ha aludido a las relaciones recíprocas y complementarias que se establecen entre lectura y escritura y que facilitan una comprensión más amplia de un fenómeno como la edición; del mismo modo, la legislación puede relacionarse para explicar circunstancias como la incidencia de las políticas internacionales en el marco legal colombiano y su impacto en las capacidades internas de producción y comercialización editorial.

### **3.4. Enfoque económico**

Es sabido, como lo reitera Woll (2003, p. XIII), que “[l]a industria editorial no suele ser tema de interés de la industria editorial”. Resulta pues paradójico que no se produzcan suficientes libros sobre la edición que contribuyan a la profesionalización de los editores, ya que por una carencia en su formación ellos creen que esta literatura no es importante y no se vendería. En la misma dirección, dentro de los estudios se cree que el aspecto económico no debe tenerse en cuenta; una posible razón radica en la concepción de la edición como una actividad exclusivamente intelectual que prescinde de los conocimientos financieros y administrativos.

Para una mayor comprensión de los estudios editoriales se hace imperativo situar el quehacer editorial en la actividad económica como enfoque de análisis. Bhaskar (2014, p. xxv) sostiene que el estudio de los libros y de la edición es ahora una característica permanente y aceptada dentro del panorama académico: “En pocos años, los estudios sobre la edición registraron enormes avances para explicar esta práctica cambiante”, dice y nombra algunos de los autores eminentes en esta área: John Thompson —quien explora en detalle los modelos y el trasfondo de la edición angloestadunidense—, Albert Greco —que investiga la compleja economía de las editoriales y los mercados del libro— y Claire Squires —que dilucida los aspectos productivos de la mercadotecnia en la edición contemporánea. La economía editorial se articula con el oficio de la edición, la creación de líneas, colecciones y catálogos, lo que contribuye a la orientación del modelo de negocio.

Finalmente se puede señalar que un factor determinante del auge editorial en Colombia definitivamente fue la legislación favorable, como se constata en *El libro y la lectura en Colombia* (Cámara Colombiana del Libro, 2017, p. 12), en tanto que el declive puede atribuirse, entre otras razones, a la falta de profesionalización atestigua al final de este periodo. Esto se hace evidente, en la pregunta formulada en *Comercialización y metamarketing del libro* (Gil, Rodríguez y Jiménez, 2013, p. 87): “¿cómo es posible que un sector como el editorial carezca casi por completo de una formación reglada cuando su facturación justificaría una educación sistemática y continua de sus profesionales?”.

### **3.5. Enfoque de la materialidad**

La materialidad del soporte de las publicaciones, al igual que en cualquier tipo de obra, es fundamental debido a que su identidad, forma y trascendencia dependen de los componentes que acreditan su existencia, en suma, la materialidad del soporte es lo que hace palpable,

tangible, corpóreo y real a una publicación y a su vez es lo que permite su lectura. Esto quiere decir que la existencia de un libro no es moldeada únicamente por el autor y su contenido, sino que su identidad es el resultado de la técnica, herramientas, componentes físicos y del trabajo de las personas que integran el proceso de edición e impresión.

Este desarrollo de las formas, técnicas y herramientas ha marcado la producción de materiales de lectura e incluso ha afectado de una u otra manera la identificación, legibilidad y veracidad del mensaje que se quiere transmitir a través de los textos. Ciertamente, el actor principal en la materialidad de una obra es la tipografía, es identificada como la técnica de grabado o impresión de textos a partir de un molde. Incluso, las fuentes tipográficas guardan historias que en algunos casos reflejan años de evolución del hombre, igualmente son el resultado sociopolítico de diferentes países, de la expresión estética y el reflejo de una época (Martínez-Villalba, 2008, p. 1).

A esto se añade que, el proceso de publicación siempre es colectivo, implica a numerosos actores y actividades vinculados con la materialidad del texto. Por lo tanto, es importante querer distinguir la sustancia esencial de la obra y sus variaciones accidentales para analizarlas e identificar su significación. Sin embargo, las múltiples variaciones de los textos, las diferentes técnicas, herramientas y prácticas no destruyen la identidad de una obra, todo lo contrario, el análisis de dichos eslabones permite identificar su legitimidad.

Una de las principales funciones de la materialidad del soporte de una publicación radica en el nivel de legibilidad que se proporciona al contenido. La legibilidad tiene que ver con la forma de presentar los textos para que puedan leerse sin dificultad. Al respecto Jorge de Buen Unna menciona que “la lectura es un trabajo en que los ojos se fijan en un sitio, para recoger información” (2011, p. 11). De Buen Unna estudia la percepción del lector desde la agudeza visual para llegar a la eficacia y visibilidad de la tipografía. Al respecto, Highsmith define que “la tarea del tipógrafo consiste pues en componer el texto en la voz apropiada —es decir, en tipos ni demasiado grandes ni demasiado pequeños, ni demasiado juntos ni demasiado separados— de suerte que el mensaje nos llegue con perfecta claridad” (s. f., p. 1). Es más, una definición poética describe que “el tipógrafo de libros tiene la tarea de erigir una ventana entre el lector que está en la habitación y el mensaje que son las palabras del autor” (Warde, 1932, p. 3).

Otra de las actividades propias de la materialidad es la *ortotipografía*, esta práctica tuvo varias concepciones, por ejemplo, la definición de ortotipografía entra en el Diccionario académico hasta el 2001, antes de dicha fecha la Academia nunca había legislado acerca de la ortografía tipográfica. Tanto es así que Martínez de Sousa (como se citó en Pujol, 2013, p. XLVIII) dice “no puede olvidarse que la ortotipografía es un conjunto de reglas que se aprenden y se practican en los medios específicos (es decir, las imprentas y las editoriales)”. Martínez de Sousa relata las grandes diferencias que existían entre las prácticas académicas y las prácticas técnicas, propias del oficio directo en las imprentas relacionadas con lo palpable, tangible y físico, en sí lo material.

### **3.6. Enfoque sociológico**

El enfoque sociológico, visto desde las condiciones de producción y de circulación de las obras, puede revelar los condicionantes externos (políticos, económicos y sociales) que recaen sobre la actividad literaria, así como los mecanismos internos de selección y de consagración que la rigen. Para comprender la manera en que estas condiciones se refractan en la producción literaria, es necesario volverse ahora hacia la sociología de las obras. (Sapiro, 2016, p. 75).

Por su parte, Schmidt identificó los dos grandes campos de estudio que confluyen: “uno orientado al análisis de problemas concretos de tipo sociológico, antropológico y politológico en el que se abordan las relaciones sociales con nuevos enfoques” y “el otro campo es el

matemático, que permite cifrar, describir y modelar estas relaciones sociales de forma sistemática y controlada” (2002, p. iii).

Siguiendo a Sapiro (2016), es posible decir que el análisis de redes —que se realiza mediante la teoría de grafos— proporciona una herramienta para describir la estructura de las relaciones en el mundo de las letras según diferentes tipos de lazos (pertenencia a agrupaciones, lugares de publicación, acceso a los medios literarios y editoriales, y al reconocimiento) o instancias en términos de tamaño, segmentación, relación entre centro y periferia, jerarquización, haciendo énfasis en la dimensión colectiva de la actividad literaria; proporciona además una herramienta para medir el grado de autonomía de las diferentes formas de sociabilidad literaria. Es importante considerar el análisis de redes como un método y no como una teoría del mundo social.

El análisis de redes abre perspectivas para estudiar las relaciones entre el campo literario y los otros campos: puede también ser empleado para sondear y modelizar relaciones de otro tipo, como la correlación entre las “clasificaciones simbólicas” de los autores propuestas por la crítica y los lazos materiales entre estos autores, que se advierten a través de la publicación en las mismas revistas o con los mismos editores (Schmidt, 2002, p. 73). De esta manera se pueden concebir las redes como coordenadas de posiciones ocupadas en el campo.

## Referencias

- Bhaskar, M. (2014). *La máquina de contenido: Hacia una teoría de la edición desde la imprenta hasta la red digital*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cámara Colombiana del Libro. (2017). *El libro y la lectura en Colombia*. Bogotá: Cámara Colombiana del Libro.
- De Buen Unna, J. (2011). La lectura. *Revista la lectura*.
- Gil, M., Rodríguez, J. y Jiménez, J. (2013). *Comercialización y metamarketing del libro*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Highsmith, C. (s. f.). Cómo leemos: extractos del libro de Cyrus Highsmith. *Revista interlínea*.
- Martínez-Villalba, I. (2008). Ochenta años con la Futura. *Revista puntos*, (3).
- Pérez, S. (2017). Estudios sobre el libro en Colombia. Una revisión. *Lingüística y Literatura*, 0(71), 153-174. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/view/326922>
- Pujol, J. (2013). *Jan Tschichold y la tipografía moderna*. Valencia: Campgràfic.
- Romero, S., Parra, P., Soto, R., Xóchitl, A. y Botello, M. (2010). Observatorio de propiedad intelectual universitario. *Ars pharm*, 201-208. Recuperado de [http://farmacia.ugr.es/ars/ars\\_web/controldescargas.php?536](http://farmacia.ugr.es/ars/ars_web/controldescargas.php?536)
- Rubio, A. (2016). La historia del libro y de la lectura en Colombia. Un balance historiográfico. *Información, cultura y sociedad*, (34), 11-26. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1851-17402016000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1851-17402016000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

Sapiro, G. (2016). *La sociología de la literatura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Schmidt, S. (2002). *Análisis de redes: aplicaciones en ciencias sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Warde, B. (1932). *Fundamentos del diseño gráfico: la copa de cristal o la impresión debe ser invisible*. Infinito.

Woll, T. (2003). *Editar para ganar: estrategias de administración editorial*. México: Librería.

Zavaleta, C. E. (1997). *El gozo de las letras: ensayos y artículos*. Fondo Editorial PUCP.